

Miércoles 22.10.14
EL DIARIO VASCO

OPINIÓN | 23

ZULET



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Dos cocinas

Siempre me fascinó que Óscar de la Renta tuviera dos cocinas en su casa. Una para lo salado y otra para lo dulce. Como si fueran laboratorios que no admitieran contaminación alguna. No se puede ser rico con más clase. Y con más tontería. En las memorias de Perico Vidal que ha escrito Marcos Ordóñez, aquel contaba que en los primeros años 60 hacían cosas en Madrid «que hoy arruinarían a un millonario, como dejar un taxi a la puerta», esperándoles, «hasta que

amanecía, mientras el contador iba sumando». Por la auditoria hecha a Jesús Terciado, presidente de la Cepyme y vicepresidente de la CEOE, nos hemos enterado de que en marzo de 2012 gastó 4.557 euros en taxis. Y me acuerdo del anuncio de Airtel del taxista con el Seat 1.500. «¿A dónde?». «A Lugo». «Son 10.000». «¿A dónde?». «A la tercera bocacalle». «Son 10.000». Pero también me acuerdo de Perico Vidal y de las cosas que hoy arruinarían a un millonario. Salvo si no paga él, claro.

EN PRIMER PLANO

ÁNGEL ACEBES
EX SECRETARIO GENERAL
DEL PP Y EXMINISTRO



Imputado. El juez Ruz, que instruye el caso Bárcenas, citó ayer a declarar al exministro y exsecretario general del PP el próximo martes como imputado por un supuesto delito de apropiación indebida ligado al caso de corrupción que se investiga. Se

gún la acusación, habría ordenado la compra de acciones de Libertad Digital para ayudar a ese medio en 2004 con dinero negro del Partido Popular procedente de la 'caja B' que gestionaba Bárcenas. Un nuevo frente judicial que se abre a la antigua cúpula de los populares.

IN MEMORIAM

Siempre de nuestro lado

MAITE PAGAZAURTUNDUA RUIZ

En el año 2007 la editorial SBDS publicó una recopilación de artículos elegidos primorosamente por Alfredo Tamayo Ayestarán. La mayor parte de ellos habían aparecido en El Diario Vasco a lo largo de 21 años. La selección se tituló 'Siempre de vuestro lado'. Desde entonces, su editor, discípulo y amigo Ramón Estévez, y yo misma -como humilde telonera- acompañamos a Alfredo Tamayo Ayestarán en sus conferencias y presentaciones durante cinco años. Documentándome para el prólogo del libro conseguí averiguar cuándo y dónde había nacido el autor, porque en este punto no daba prisa. Alfredo Tamayo Ayestarán, uno de los más grandes seres humanos que ha dado nuestra tierra, nació en la calle General Echagüe 3 de la San Sebastián de 1924.

Conoció los efectos de la guerra civil siendo casi un niño. Poco después, pudo captar indirectamente hasta dónde llegaban los tentáculos del nazismo cuando el director del colegio alemán donde estudiaba, judío, desapareció de un día para otro. Y conoció el culto a la personalidad del Führer en su colegio. Resultaba obligatorio en aquel lugar de la ciudad celebrar el cumpleaños de Hitler. Si, así fue. He fantaseado en ocasiones acerca de si lo anterior pudo desencadenar la finísima antena de Alfredo

para rebelarse contra el totalitarismo, contra los abusos, contra la crueldad, contra la mentira, contra los falsos profetas, contra la banalización del mal... La vocación religiosa le llegó como un palpito experiencial muy profundo.

Estudió en España y Alemania y tras Filosofía y Literatura Clásicas, se doctoró en Filosofía en la Universidad Complutense y en Teología en Innsbruck. Sus publicaciones, su bagaje académico, sus 50 años de docencia nos dan cuenta de su personalidad fuera de serie. La dirección del Instituto de Teología o sus brillantes conferencias son, ya, parte de la historia de la ciudad que le vio nacer. Pero hay mucho más en Alfredo. Está el ciudadano valiente durante el franquismo, el profesor libre en la década de los 60 y los 70, el capellán de emigrantes en Alemania durante los veranos, el jesuita comprometido en países de América Latina y colaborador con la Universidad de El Salvador, donde fue asesinado Ellacuría.

Y está el ciudadano que también se plantó contra la violencia de ETA. Con sus artículos, con sus oraciones, con su consuelo, con su presencia en cada manifestación, con sus interacciones a cada uno de nosotros, con su justa indignación en tantas ocasiones. Clamó contra ETA y la patología moral y política que ha-

bía generado su monstruosa y trágica presencia. También sufrió directamente las consecuencias de haberlo en una ciudad donde los líderes sociales y religiosos en ocasiones parecían ciegos, mudos y sordos ante los asesinos de sus vecinos.

A sus amigos y discípulos nos parecía prodigioso en 2007 que, un hombre de 83 años viajara por toda España dando conferencias y presentado sus profundos compromisos con las víctimas del terrorismo. Lo hizo siempre con palabras llenas de sabiduría moral y con un conocimiento intelectual impecable. Según cumplía años y seguíamos de Vigo a Córdoba, de Zaragoza a Granada, de aquí para allá, bromeábamos sobre quién le acompañaría cuando nosotros no pudiéramos seguirle ya.

Escuché hace pocos días sus palabras, pausadas, precisas, como siempre. Su tono era más débil, pero agradecía todo el bien que le estaban haciendo quienes le atendían. Valoraba con una serenidad y una lucidez extraordinaria cada cosa de la que me habló una vez más como maestro. Pese a su debilidad física me regaló una última lección y me encomendó varias tareas que no he de olvidar. A cada cual nos fue aconsejando y regalando en los últimos tiempos alguna indicación, algún libro...

Alfredo consideraba que existir es resistir y en esto seguía a María Zambrano. Existir fue para él resistir a la estupidez, a la apatía o a la comodidad. Pero existir fue también negarse a guardar silencio, no ceder ante la insensibilidad, no permanecer indiferente ante la condición humana injustamente tratada. Nuestro severo profesor. Nuestro querido maestro. Nuestro queridísimo Alfredo.

BIG BANG
FÉLIX ARES

Marcapasos sin batería

El mecanismo del último marcapasos obtiene la energía del movimiento del propio corazón



Los marcapasos convencionales tienen dos problemas. Uno son los cables, que son la parte más delicada y más frágil del sistema; el otro es la batería, que tiene una duración limitada, y para cambiarla exige cirugía. Una operación muy sencilla, pero operación al fin y al cabo.

En un reciente congreso de la Sociedad Europea de Cardiología, celebrado en Barcelona, se ha presentado el prototipo de un marcapasos sin batería. La energía para su funcionamiento se obtiene del movimiento del propio corazón.

Ahora casi todos los relojes de pulsera son electrónicos y llevan una batería para su funcionamiento. Nuestros abuelos llevaban relojes mecánicos a los que había que dar cuerda más o menos una vez la semana. También existen los llamados «relojes de pulsera automáticos» que son como los mecánicos, pero que se dan cuerda ellos solos a partir de la energía que obtienen de nuestro movimiento. Al mover el brazo una pieza se mueve y va enroscando un muelle que es donde se almacena la energía.

Este mecanismo se inventó en la década de 1770, aunque su autor y fecha exacta está en discusión. Se suele considerar que su creador fue Abraham-Louis Perrelet, pero no está claro qué mecanismo utilizó. En cualquier caso, inicialmente el mecanismo no era muy fiable, aunque poco a poco se fue perfeccionando y ya en la segunda mitad del siglo XX eran muy fiables.

El marcapasos presentado en Barcelona obtiene la energía utilizando uno de los mecanismos de los relojes automáticos, que han demostrado su eficacia, aunque se ha quitado todo lo superfluo para hacerlo más ligero. Los movimientos del corazón mueven una masa excéntrica que en cada aceleración empieza a rotar y va enrollando un muelle espiral. Cada latido del corazón produce un «pulso» de energía que se almacena en el muelle. Cuando este se desenrolla, hace girar un minúsculo generador eléctrico que es el que alimenta el marcapasos. La energía obtenida a «pulsos» se transforma en una electricidad continua y uniforme cuando el muelle se desenrolla. Este generador se une al corazón que, recordemos, está moviéndose permanentemente, las veinticuatro horas del día. De ese modo se obtiene energía suficiente para el funcionamiento del marcapasos.

De momento el generador se ha probado en cerdos y todo ha funcionado según lo esperado, trabajando correctamente hasta los 130 latidos por minuto. El siguiente paso será meter el generador dentro del marcapasos para evitar los cables que siempre son propensos a averías.

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com - P-1 694 378 4694
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW